

SEQUÍAS CLIMÁTICAS Y PERCEPCIÓN: IMPLICACIONES EN EL SECTOR TURÍSTICO DE BENIDORM EN EL PERIODO 1976-1985

Emilio MARTÍNEZ IBARRA

Departamento de Análisis Geográfico Regional, Universidad de Alicante

RESUMEN

En el presente artículo se aborda el estudio de las causas y consecuencias del periodo de sequía 1976-1985, padecido en el destino turístico de Benidorm. Dada la diversidad de factores que explican los agentes causales de tal evento, así como los efectos derivados del mismo y las deficiencias presentes en las escasas fuentes turísticas de dicho espacio temporal, se realiza de forma específica una valoración cualitativa del fenómeno.

Palabras clave: Sequía, temporales de levante, Benidorm, actividad turística.

ABSTRACT

In the present article the author undertakes the study of the causes and consequences of the period of drought 1976-1985 suffered by Benidorm in its tourist sector. Given the diversity of factors that explain the causal agents of such event, as well as the effects derived from it and the deficiencies of the few tourist sources of that period; the author has only tried to reflect a qualitative valuation of the phenomenon.

Key words: Drought, east rainstorm, Benidorm, tourism.

1. INTRODUCCIÓN

El municipio alicantino de Benidorm, paradigma de concentración de la actividad turística en el litoral mediterráneo¹, padeció a lo largo del periodo 1976-1985 una crítica situación dadas las insuficiencias hídricas existentes en ese momento para cubrir las demandas de dicha “ocio-urbe”². En efecto, en 1978 esta localidad mediterránea se hubo de enfrentar a la situación de mayor incertidumbre acaecida desde que optara por la actividad turística como motor de desarrollo económico³.

En el devenir de dicho espacio temporal la ciudad de Benidorm, como toda su comarca, se abastecía gracias a la explotación de los recursos hídricos que en el citado territorio se obtenían, básicamente, del entorno montañoso que contornea por el norte la comarca a la cual se adscribe, la *Marina Baixa*. Éste aprovechamiento fue incrementándose y, en menor medida, optimizándose ante el nuevo ciclo desfavorable⁴.

¹ “Benidorm con algo más de 50.000 habitantes posee 142 establecimientos hoteleros con más de 33.000 plazas, 370 restaurantes y más de 250 cafeterías, 2.200 comercios y una ocupación media anual del 82,3 por ciento” (VERA REBOLLO, 2001).

² El criterio empleado para el establecimiento de este ciclo seco ha sido cualitativo; esto es, se han observado las referencias al problema del agua en la prensa local de Benidorm.

³ Aunque también, y no debemos olvidarlo, como agente profundamente degradante de su patrimonio natural y cultural.

⁴ A grandes rasgos, a la concesión de recursos procedentes de la presa del *Guadalest* establecida en 1965 se unió el bombeo de las fuentes del Algar (*Serra de Bèrnia*) a dicho embalse a finales de 1975, la explotación de los recursos subterráneos de *Beniardà* (*Serra d’Aitana*) en 1979 y 1982 y la puesta en funcionamiento de la estación depuradora de aguas residuales de Benidorm en 1984.

Como iremos comprobando este periodo crítico⁵ padecido por esta población durante el espacio de tiempo objeto de estudio no puede ser entendido bajo la concepción tradicional del concepto de sequía⁶. En efecto, a medida que la sociedad tradicional ha ido evolucionando hacia otra más “desarrollada” el concepto de sequía ha ido adquiriendo complejidad. De hecho, en la actualidad algunos autores señalan que las sequías son fenómenos fundamentalmente antrópicos, propios de una sociedad industrial o postindustrial (PÉREZ CUEVA, 2001, 131). Ciertamente, dados los incrementos de la demanda agrícola, urbana e hidroeléctrica son los factores extra-climáticos los que mayor peso tienen en la determinación de las crisis en el suministro de agua en los diferentes sectores económicos y en el abastecimiento de las poblaciones (MORALES *et al.*, 2000, 6). De ahí que se considere que el umbral de sequía haya sido modificado, y que, por ello, en la determinación de los mismos, al menos para ámbitos locales, se abogue por incluir aspectos físicos y humanos (OLCINA, 2001, 103)

De esta forma, como fenómeno, la sequía posee un carácter ambiguo, y, a la vez complejo, que aúna aspectos de índole climática, y, al mismo tiempo, socioeconómicos, que conforman una trabazón de complicadas interconexiones (CUADRAT, 2001, 293).

Asimismo, la percepción de sequía ha experimentado profundas transformaciones en relación directa con los cambios socioeconómicos acaecidos. A este respecto, en esta nación, “... *conforme ha aumentado el nivel de vida, la sociedad española ha pasado de la austeridad en el gasto del agua al derroche, de la adaptación al catastrofismo, sólo corregible consiguiendo una buena y adecuada utilización de los recursos disponibles*” (MORALES *et al.*, 2000, 7). Además, si antaño la lluvia era considerada, grosso modo, como “un regalo del cielo”, en la actualidad es percibida de forma peyorativa, dado los impedimentos que supone para el normal desarrollo de la vida cotidiana desligada de esa relación de subsistencia con el medio rural. Esto es, por lo general, se requieren recursos hídricos, aunque no la lluvia in situ (MORALES *et al.*, 2000, 5-46)

La percepción de una sequía en un ámbito turístico, para el periodo objeto de estudio, puede ser aprehendida a partir del análisis del tratamiento de la prensa local de Benidorm durante el periodo estudiado. A este respecto, el evento cobró tal relevancia, que desde ese momento hasta la actualidad no ha habido parangón con cualquier otro problema padecido por la ciudad de Benidorm. Para comprender su proyección mediática se ha de considerar el contexto socioeconómico del momento. Esto es, la pervivencia del paradigma del desarrollismo económico; carente de cualquier sensibilidad ecológica y un interés desmedido de lucro económico, hasta cierto punto comprensible, dado el “retraso” de la sociedad y economía española en relación con el mundo occidental desarrollado, en un escenario, en este caso hidrológico, que aún manifestaba el atraso general de hace apenas unos años. Todo ello sin olvidar la infravaloración del sector turístico, con relación a otras actividades económicas⁷.

Por ello, para la prensa local y la mayor parte de los ciudadanos de Benidorm, se consideraba una ofensa que la Administración Central no invirtiera parte de su patrimonio económico en una de las principales ciudades turísticas de este país para que tuviese asegurada la oferta en recursos hídricos.

⁵ Muy especialmente el desajuste entre oferta y demanda en recursos hídricos padecido en 1976 y 1978.

⁶ Esto es, como un hecho natural y atmosférico, concretizado en una reducción de la precipitación en relación con lo que suele ser habitual para un lugar determinado durante un margen temporal más o menos prolongado.

⁷ Aún cuando conviene remarcar el claro dominio de los núcleos y la actividad turística frente al traspais interior.

Asimismo, los conflictos entre áreas cedentes y receptoras no faltaron. A este respecto, por ejemplo, se reflejaron en la prensa local las declaraciones del Alcalde de Callosa d'en Sarriá (localidad cedente no costera), ante la posibilidad de incrementar la explotación de sus recursos a favor del área litoral: *"Para solucionar los problemas de cualquier índole en Callosa nos hemos bastado y sobrado siempre los callosinos. ¿Por qué no hace lo mismo Benidorm?"* (Periódico Canfali, 1978).

En cambio, las críticas dirigidas al desarrollismo resultaron escasas. En este sentido, quizás la más destacable sea la siguiente: *"... no hacia falta ser muy inteligente para saber lo que iba suceder" ya que "... sólo se pensaba en construir, en ganar dinero fácil, sin pensar que cada construcción requiere un mínimo de infraestructura y previsión"* (Reverte Coma, J., ex alcalde de Benidorm, Periódico Canfali, 1978).

2. FACTORES METEOROLÓGICOS, CLIMÁTICOS E HIDROLÓGICOS

En relación con la fuente de alimentación hídrica del municipio de Benidorm para el abastecimiento urbano se ha considerado oportuno tomar como referencia, por un lado, los valores pluviométricos del observatorio de Callosa d'en Sarriá y, por otro, el volumen de agua embalsada en la presa del Guadalest (13 hm³), reservorio hídrico primordial en la comarca y la población objeto de estudio. Asimismo, el análisis de este periodo de sequía se centrará primero en el estudio del contexto pluviométrico y posteriormente en la búsqueda de las causas meteorológicas que lo han determinado.

Cabe apuntar que los recursos hídricos útiles para este espacio, en el contexto temporal analizado, dependían fundamentalmente de las precipitaciones registradas en el entorno montañoso que limita por el norte la comarca de la Marina Baixa; sector que linda por su borde septentrional con el área de mayor volumen de precipitación y torrencialidad de la Comunidad Valenciana; esto es, la zona norte de la provincia de Alicante y la meridional de la Valenciana (ESTRELA, 2002). Por ello, en cierta medida, participa de sus rasgos y, de este modo, se beneficia de una pluviometría relativamente abundante⁸, aunque este hecho en modo alguno resuelve la incertidumbre pluviométrica condigna a cualquier espacio ubicado en latitudes subtropicales en la fachada occidental de los continentes.

En relación con el régimen pluviométrico, analizado durante el periodo 1963-1990⁹, conviene tener presente que el 35% de las precipitaciones en el periodo examinado se han recogido durante los meses de septiembre a noviembre, y, más aún, que únicamente el 2,52% de las jornadas con precipitación mayor o igual a 50 mm del total de las analizadas de al menos una décima han representado el 22,8% de volumen integral de la serie. A este respecto, se ha observado que durante los años secos adquieren importancia las cantidades de precipitación registradas durante los días en que éstas no superan los 10 mm, al tiempo que en los años de precipitación normal o abundante ganan magnitud las lluvias recogidas durante las jornadas de 50 mm o más. Por ello, la correlación entre precipitación total anual y porcentaje recogido en jornadas en las que no se superan los 10 mm se ha situado en -0,67, mientras que alcanza el valor de 0,61 si se relaciona el

⁸ *Tàrbena* con más de 800 mm de precipitación media anual es la población más lluviosa de la comarca de la *Marina Baixa*, perteneciendo, pues, al sector más lluvioso de la Comunidad Valenciana.

⁹ 1967 y 1972 no se han examinado al existir hiatos en la serie pluviométrica.

volumen aportado por días en los que se acumularon 50 mm o más. Por tanto, de manera general, los años secos vienen determinados, especialmente, por la falta de episodios con precipitación significativa.

En consecuencia, la relación del volumen de agua embalsada y la presencia de episodios de lluvia importante es manifiesta puesto que todos los años en los que el embalse del Gudalest ha almacenado como media más de 5 hm³ durante el periodo 1968-1990 se han recogido precipitaciones de volúmenes significativos -salvo 1980 en que resultaron moderados-. De esta forma, las tan temidas lluvias torrenciales del periodo, fundamentalmente, aunque no exclusivamente, tardo-estival, o, en su defecto, los temporales de levante o gregal con totales pluviométricos elevados e intensidades más moderadas, resultan ser esenciales, por lo general, para determinar las reservas hidrológicas de la zona, que de esta forma suelen depender, en gran medida, de las precipitaciones registradas en otoño del año oficial anterior en el sector montañoso de la comarca de la *Marina Baixa*¹⁰.

Para la aproximación a los mecanismos atmosféricos que explican la reducción pluviométrica se han clasificado, mediante el empleo del método subjetivo, las situaciones sinópticas imperantes entre 1978 y 1989, ambos años incluidos, a las 00h¹¹, y se han analizado los registros de precipitación recogidos en el municipio anteriormente mencionado. En relación con ello, no se ha observado una correlación significativa entre la presión media registrada en superficie, para los meses de octubre a mayo, y las precipitaciones anuales recogidas en el observatorio de Callosa d'en Sarriá durante el periodo analizado. Ello probablemente se relaciona con las situaciones que con mayor reiteración suelen dejar precipitaciones importantes en el entorno mediterráneo; esto es, temporales de levante, en su sentido más amplio, puesto que éstos no suelen ir ligados a valores de presión especialmente bajos sino más bien algo elevados. Por ello, el escenario sinóptico más frecuente causante de lluvias intensas en el ámbito de la Comunidad Valenciana¹² durante el periodo 1971-2000 ha venido marcado por la presencia de una baja relativa en el norte de África y un potente anticiclón con ápice en Europa Occidental (ESTRELA *et al.*, 2002). De hecho, en los eventos analizados para este sector con al menos 30 mm de precipitación por día se han obtenido valores de presión a escala sinóptica superiores a los considerados normales (1013 mb) en el 64% de los casos. Es más, las situaciones sinópticas que suelen regar a gran parte de la España Peninsular e ir acompañadas de valores de presión inferiores a los normales en esta zona, al menos para el bimestre de septiembre a octubre, no suelen dejar en este territorio cantidades de lluvia realmente significativas (FERNÁNDEZ *et al.*, 2003).

A ello cabe añadir la importancia en el total de precipitación de unas escasas jornadas, particularidad que ha de restar importancia a lo reflejado en los valores de presión media. De ahí

¹⁰ "Hay que señalar, de cara a la interpretación de las sequías, que el grado de conversión en recurso hídrico de la precipitación es muy desigual. Las lluvias moderadas, inferiores a 30 l/m²/día, apenas se convierten en escorrentía superficial ni subterránea... La lluvia capaz de convertirse en recurso, disponible o no, y paliar o acentuar si no se produce una sequía, debe ser moderadamente intensa o incluso francamente torrencial. En este sentido, en territorio valenciano y de la CHJ, las tasas de escorrentía de lluvia torrencial que hemos calculado a partir de los volúmenes de agua caídos en episodios de lluvias torrenciales en grandes cuencas aforadas, fluctúan entre poco más del 5% en las ramblas del Norte de Castellón o en el Magro, hasta valores algo superiores al 15% en la cuenca del Serpis. Por tanto, el grado de penetración del agua torrencial, en términos medios, es muy alta, pero las crecidas fluviales que generan estas lluvias intensas también lo son, al menos si las medimos respecto a los embalses que las reciben." (PÉREZ CUEVA, 2001, 148-49).

¹¹ El periodo de análisis de situaciones dominadas por dorsales o crestas, así como el seguimiento de la presión en superficie comprende únicamente los meses de octubre a mayo, ambos incluidos.

¹² De al menos 125 mm en más de seis observatorios.

también la inexistencia de correlación calculada entre la precipitación y el dominio del cuadro sinóptico en altitud por dorsales o crestas, con un valor de 0,04 (Fig. 1). Empero, se observa como la relación entre presión y precipitación decrece de forma más o menos importante al considerar únicamente valores de presión por encima o iguales a 1020 mb, e incluso ésta parece existir con signo negativo cuando la sequedad es extrema, tal y como sucedió en 1983 -año de mayor presión media y precipitación más exigua en la zona estudiada durante el espacio temporal analizado.

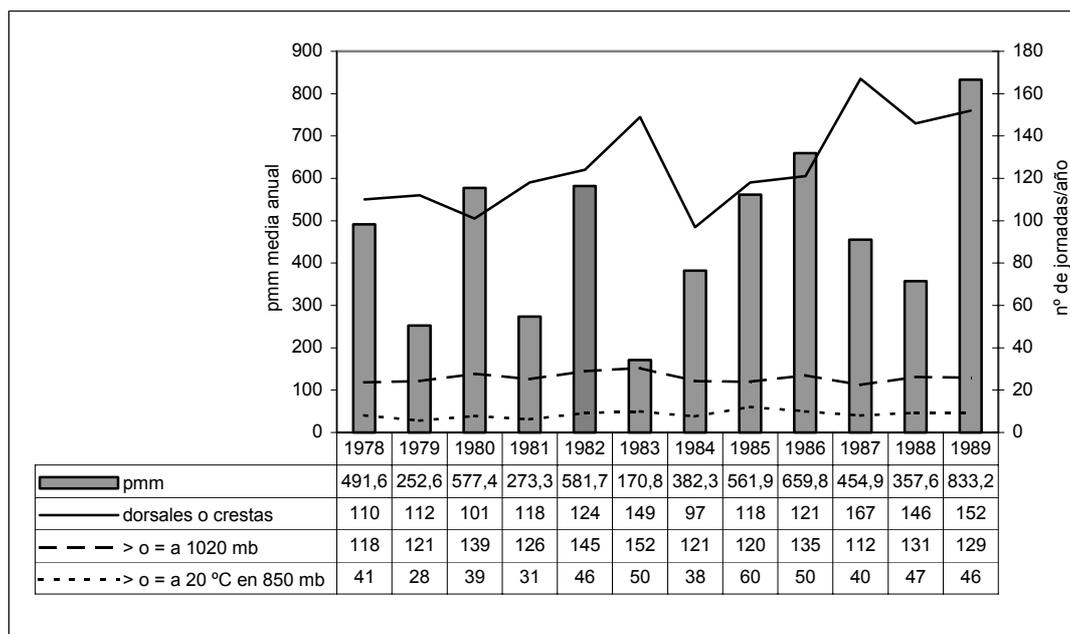


Fig. 1. Relación entre p (mm) y número de jornadas con presencia de dorsales o crestas, valores de presión de al menos 1020 mb en superficie y temperaturas iguales o superiores a 20°C en 850 hPa. (Fuente: Centro Meteorológico Zonal Valencia-Viveros y “Wetterzentrale”. Elaboración propia)

De otro lado, se insinúa cierta relación entre la frecuencia de advecciones de al menos 20° C en la topografía de 850 mb y las lluvias medias registradas en el observatorio de *Callosa d'en Sarrià* (Fig. 1). Ésta ha sido mayor al cruzar valores de precipitación media anual y temperaturas medias registradas entre los meses de julio y agosto¹³. Hecho que podría reflejar la probable notable relevancia de las temperaturas alcanzadas durante el estío en las precipitaciones acumuladas en este área mediterránea; o lo que es lo mismo, el papel de las registros térmicos adquiridos por el agua del Mediterráneo en dicha época y las lluvias anotadas¹⁴; considerando a éstas últimas, en gran medida, como la restitución de la humedad específica presente en la atmósfera, y en nuestro

¹³ OLCINA CANTOS y RICO AMORÓS observaron que en el sureste ibérico durante los años secos los valores térmicos medios anotados durante los meses de julio y agosto en ocasión de un año con indigencia pluviométrica resultaban inferiores a los registrados en otros caracterizados por la normalidad o abundancia en lluvias (OLCINA y RICO, 1995).

¹⁴ QUEREDA SALA y MONTÓN CHIVA atribuyen una importancia capital a la variabilidad térmica estival de la superficie marina del Océano Atlántico, Pacífico Norte y Mediterráneo en la génesis de los episodios de lluvia torrencial acontecidos en las tres capitales valencianas a lo largo de gran parte de las últimas tres décadas del siglo XX. A este respecto, anomalías positivas en la cuenca del Mediterráneo occidental o negativas en el Atlántico Norte, al parecer, suelen ser precursoras de estos sucesos meteorológicos en dicho ámbito (QUEREDA y MONTÓN, 1997).

caso, fundamentalmente, de la evaporación registrada en la cuenca del Mediterráneo Occidental (GIL OLCINA, 2004).

En definitiva, tal y como señala PÉREZ CUEVA (2001) “... las causas de las sequías meteorológicas valencianas no hay que buscarlas tanto en la alta frecuencia de mecanismos de bloqueo, circulación zonal o situaciones anticiclónicas”, salvo en los años más secos de la serie, como, por ejemplo, 1983, sino, al parecer, en las invasiones de aire cálido durante el estío y en las temperaturas alcanzadas por el mar mediterráneo.

No obstante, el escaso periodo examinado hace necesario un análisis más exhaustivo y dilatado en el tiempo, más aún considerando que se ha estudiado únicamente un observatorio.

3. FACTORES ANTRÓPICOS

Durante el periodo de sequía padecido por la ciudad de Benidorm entre 1976-1985, resultaron críticos los años 1976, 1978 -muy especialmente-, y 1984. Obviamente, el principal factor agravante de sus efectos a considerar es el *boom* constructivo experimentado por la ciudad de Benidorm a partir de la década de los sesenta, destacando, sobremanera, el desarrollado acaecido entre 1969-1973 tras la apertura del aeropuerto del Altet.

En efecto, dicho margen temporal constituye la fase de crecimiento más importante en número de viviendas, apartamentos y plazas hoteleras para esta ciudad entre 1952-1983, con el 49,45% del total (Fig. 2). Por ello, aunque las precipitaciones registradas desde 1974 a 1978 no resultaron las más bajas de la serie analizada, se padecieron momentos ciertamente delicados en 1978. Se trataba, pues, de una situación claramente insostenible para un contexto de casi normalidad pluviométrica.

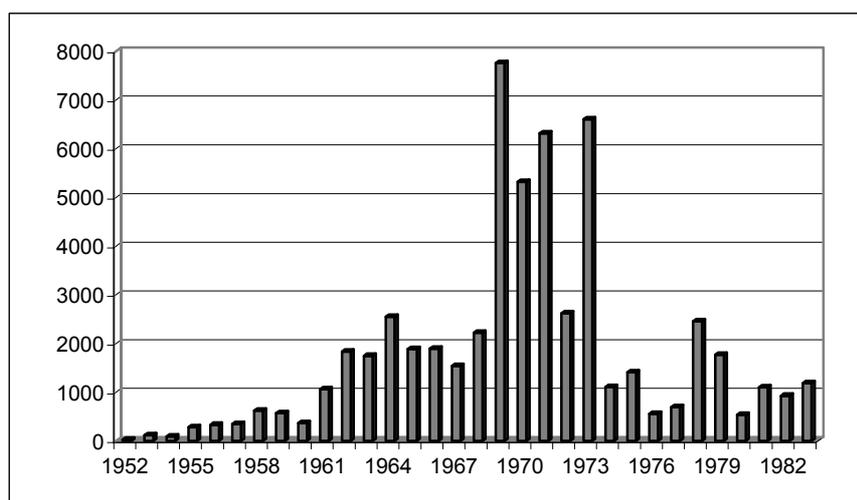


Fig. 2. Evolución del número de viviendas, apartamentos y plazas hoteleras construidas en Benidorm durante el periodo 1952-1983

(Fuente: Oficina del PGOU de Benidorm. Elaboración propia)

A ello habría que añadir la aberrante gestión llevada a cabo con las existencias almacenadas en dicho embalse en 1976. Ello se tradujo en un extraordinario descenso de las reservas contenidas

tras el verano de 1975¹⁵; sorprendente merma que en modo alguno puede ser explicada por el incremento del consumo urbano de agua potable¹⁶.

Las lluvias de finales de primavera de 1977 determinaron un breve paréntesis, puesto que la falta de éstas en otoño de 1977 y el periodo preestival de 1978 se conjugaron, junto con la causa principal ya aludida, para macar profundamente el devenir del verano de 1978 de una de las ciudades turísticas más importantes del Estado Español.

En cambio, a partir de 1979 la situación se tornó, coyunturalmente, mucho menos preocupante, y ello por el inicio de la explotación de los recursos subterráneos presentes en el municipio de Beniardà (traspais montañoso de la comarca) y por la relativa bonanza pluviométrica de 1980 y 1982. Empero, durante 1984 la incertidumbre sobre el abastecimiento hídrico de Benidorm volvió a tomar un cariz verdaderamente preocupante, y ello no exclusivamente por la parquedad de los registros pluviométricos de 1984 y, principalmente, de 1983, sino, además, por la intensa explotación desarrollada en los acuíferos de Beniardà durante 1983. Este aprovechamiento se tradujo en un harto significativo descenso de los niveles piezométricos de esta nueva unidad hidrogeológica puesta al servicio del desarrollo turístico benidormí. Ante este contexto hídrico la inauguración de la planta de tratamiento de aguas residuales de Benidorm se consideró como última opción de emergencia para hacer frente al abastecimiento urbano durante el estío de 1984, dado el intercambio de aguas limpias por depuradas con los regantes de la zona.

Las lluvias de otoño de 1985 y, muy especialmente, el episodio del 26 a 28 de noviembre de ese mismo año, determinaron el fin de la que puede considerarse como “sequía urbano-turística” padecida por esta población desde 1976.

4. CONSECUENCIAS EN EL SECTOR TURÍSTICO DE LA CIUDAD DE BENIDORM

Las consecuencias de esta secuencia seca cobraron tal gravedad durante 1978 que la Corporación Municipal de Benidorm remitió dos escritos a las máximas autoridades del Estado Español. En el primero de ellos se señalaba que Benidorm, desde el 24 de agosto de 1978, había quedado totalmente desabastecida, por lo que se calificó la situación como catastrófica ante el *boom* turístico experimentado en la ciudad. Mientras que en el segundo se afirmaba que varios *turoperadores* (grandes mayoristas) pretendían desplazar a sus clientes a otras áreas turísticas y anular sus reservas. Este escenario obligó a abastecer a esta localidad a través de buques cisterna, con agua procedente de la ciudad de Alicante (aguas del Taibilla), a principios de otoño de 1978.

Este momento crítico del ciclo de sequía analizado determinó una serie de corolarios en el sector turístico benidormí; aunque se ha de considerar, en relación con las características propias del fenómeno turístico, que resulta extraordinariamente complejo determinar los efectos derivados de esta crisis de abastecimiento, más aún, para el periodo analizado caracterizado por la incertidumbre económica, política y social. A ello habría que sumar, no sólo la falta de información disponible, sino también las deficiencias presentes en la misma. En consecuencia, el

¹⁵ En efecto, si en junio de 1975 se disponían de 10,63 hm³ en octubre, de ese mismo año, la presa del Guadalest sólo contenía en su vaso 1,81 hm³.

¹⁶ En la prensa local se apuntó como agente causal de este brusco descenso al consumo que del agua se hacía en las obras de construcción de la A-7.

análisis de las repercusiones derivadas de las deficiencias hídricas presentes en 1978 en el sector turístico de Benidorm únicamente puede pretender reflejar una aproximación cualitativa.

Debe señalarse que el efecto más extendido de dicha crisis de abastecimiento entre algunos entendidos de esta actividad en el núcleo de Benidorm, percepción que ha desbordado a otros ámbitos por la dimensión mediática alcanzada por esta situación, amén de otros factores, queda reflejado en las siguientes declaraciones realizadas en 1983 por el Concejal Navarro Padilla a la prensa local: *“La anterior sequía y desabastecimiento de Benidorm, nos costó el abandono del turismo alemán y del turismo escandinavo”* (CANFALI, 1983). Con el objeto de intentar corroborar tal afirmación se ha analizado la evolución del porcentaje del número de consultas realizadas en la Oficina de Información Turística de Benidorm desde 1969 a 1980, puesto que ha resultado infructuosa la tarea de acopio de datos a través de otras fuentes.

A este respecto, en la figura 3 se observa un declive del turismo alemán, escandinavo -aunque éste sector, al parecer, siempre ha sido muy poco representativo- y, principalmente, francés, y un incremento importante del procedente de Holanda y Bélgica, junto a otro, más moderado, del turismo nacional e inglés. Empero, y en relación con los dos segmentos que han manifestado una evolución más llamativa, al tener un probable origen la pérdida de turismo francés y alemán antes de la crisis de 1978¹⁷, sobre todo, a partir de 1975 para el caso alemán, y desde, al menos, 1969, para el segmento francés, se considera que la tendencia de estos dos sectores de la demanda turística en el municipio de Benidorm deriva, sin considerar los periodos de recesión económica, de un cúmulo de circunstancias tendentes a la masificación y banalización de su oferta turística junto a la aparición de nuevos destinos competidores, a priori, más atractivos, tanto dentro como fuera del Estado Español, en la que los inconvenientes derivados de la crisis de abastecimiento de 1978 tendrían una escasa transcendencia, más aún si es cierta la recuperación que refleja la curva relativa al turismo de origen alemán a partir de 1979 (Fig. 3).

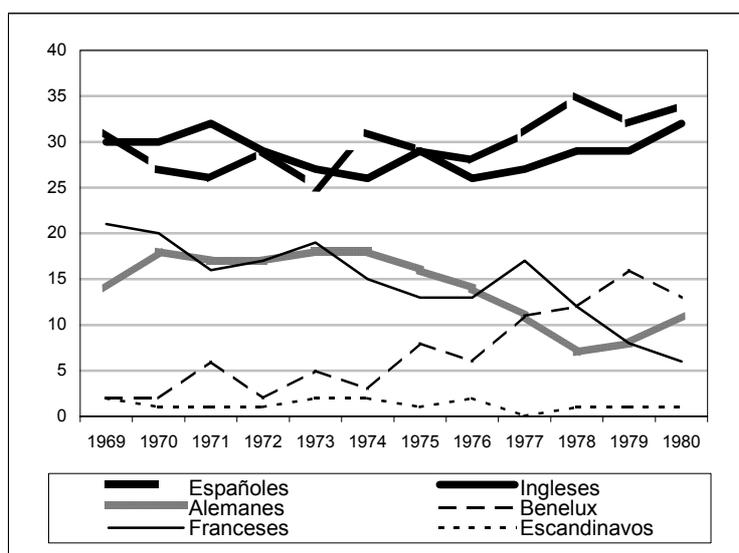


Fig. 3. Evolución del porcentaje de las consultas realizadas por los principales segmentos de la demanda turística de Benidorm en la Oficina de Información Turística de Benidorm
(Fuente: Archivo Histórico Municipal de Benidorm. Elaboración propia)

¹⁷ Cuestión que para el caso alemán también parece reflejarse en los datos aportados por el *Tour Operator* TUI al periódico local *“Ciudad”*. En efecto, dicha agencia alemana vendió 17.000 plazas en 1973, 16.000 en 1974, 13.000 en 1975 y 8.000 en 1976.

De otro lado, se ha considerado oportuno analizar la evolución del tráfico de pasajeros en el aeropuerto del Altet¹⁸ entre 1967 y 1985 para completar la anterior fuente de información en la determinación de las consecuencias de esta crisis de abastecimiento, y ello en relación con las consideraciones apuntadas en el libro *“Potencial de captación y generación de tráfico del aeropuerto de Alicante”*. En el mismo se señala que la evolución del tráfico de dicho aeropuerto responde, esencialmente, desde su creación a la actualidad, a los flujos turísticos canalizados por los TTOO (Touropoperadores) hacia el área del Mediterráneo y, por tanto, en gran medida, a las llegadas de turistas internacionales -esencialmente británicos- a los establecimientos hoteleros de Benidorm. En dicha evolución aparecen cuatro senos importantes, aunque ninguno de ellos parece mostrar relación con las crisis de abastecimiento acontecidas en esta ciudad. En efecto, y para el periodo de penuria padecido en 1978, tras el declive de 1976, que se tradujo en una bajada de casi 300.000 pasajeros en relación con 1975, en 1977 se inició una lenta recuperación de 50.990 plazas que se consolidó fuertemente en 1978 con un incremento de 282.719 pasajeros. A partir de 1979 se inició un nuevo ciclo con un leve descenso de 25.011 plazas tendencia que se acentuó, sobremanera, en 1980, con una caída de 258.233, y ello derivado de un nuevo ciclo económico regresivo (AENA, 2003 -elaboración propia-). Por tanto, y para el segmento de la demanda que en mayor grado emplea este método de transporte, debemos considerar que fuera de los factores estrictamente económicos, las fluctuaciones en la llegada de turistas internacionales a Benidorm responde de manera casi-exclusiva a las decisiones determinadas por los TTOO ingleses, y en la medida en que éstos obtienen importantes beneficios en el sector geográfico analizado, la crisis de abastecimiento de 1978 probablemente determinó más que una reducción de los flujos turísticos enviados a Benidorm, lo que por otra parte también hubiera conllevado pérdidas económicas para los propios TTOO¹⁹, como un soporte de presión hacia los empresarios hoteleros ante la merma de calidad del producto ofertado.

No obstante, y aludiendo ya al conjunto de la demanda, las dificultades en el abastecimiento urbano de Benidorm pudieron acentuar, hasta cierto punto, las distintas tendencias regresivas de ciertos segmentos de clientela más exigente. De hecho, lo que sí parece haberse constatado ha sido un incremento considerable en la preocupación por la promoción turística tras 1978 en la prensa analizada (Fig. 4). A este respecto, en el escrito con fecha de 5 de septiembre de 1978, enviado al Presidente del Gobierno ante la grave situación que se padeció durante el verano de 1978, se indicó la necesaria urgencia de realización, por parte de la Administración Central, de una campaña de publicidad nacional e internacional con el propósito de restituir la imagen turística de Benidorm. En este mismo orden de cosas, el 7 de junio de 1979 se celebró un pleno ordinario en el Ayuntamiento de Benidorm en el cual quedó aprobado un presupuesto extraordinario para hacer frente al abastecimiento de agua potable durante ese año mediante el uso de buques cisterna, tal y como sucediera en 1978. No obstante, en esta ocasión, según el Presidente de la Corporación Municipal, José Such, el objetivo fundamental se fundamentaba en garantizar el suministro de agua potable durante las veinticuatro horas del día para, de esta forma, poner freno a la

¹⁸ No obstante, no se ha realizado un estudio de la evolución de la demanda por nacionalidades puesto que el organismo encargado de su gestión no disponía de dicha información para el periodo objeto de estudio.

¹⁹ “... no interesa a los operadores turísticos lanzar otros sitios, porque es costoso y porque no es seguro que encontrarían empresarios dispuestos a hacerlo”, y, además “... hace falta poco esfuerzo y muy pocas reformas para que un sitio actualmente valorado por las agencias mayoristas extranjeras lo siga siendo” (GAVIRIA et al., 1977). Aún cuando estas declaraciones hagan referencia a los efectos de la crisis internacional de 1976, creemos que pueden ser, en cierta medida, extrapolables al tema de estudio.

contrapropaganda sufrida por Benidorm²⁰. Para ello se pensó solicitar 156 millones de pesetas, en forma de crédito, a la banca local y crear una comisión integrada por miembros de la Corporación Municipal con el fin de distribuir los costes a afrontar por los principales grupos económicos de la ciudad. Con todo, la propuesta no llegó a materializarse.

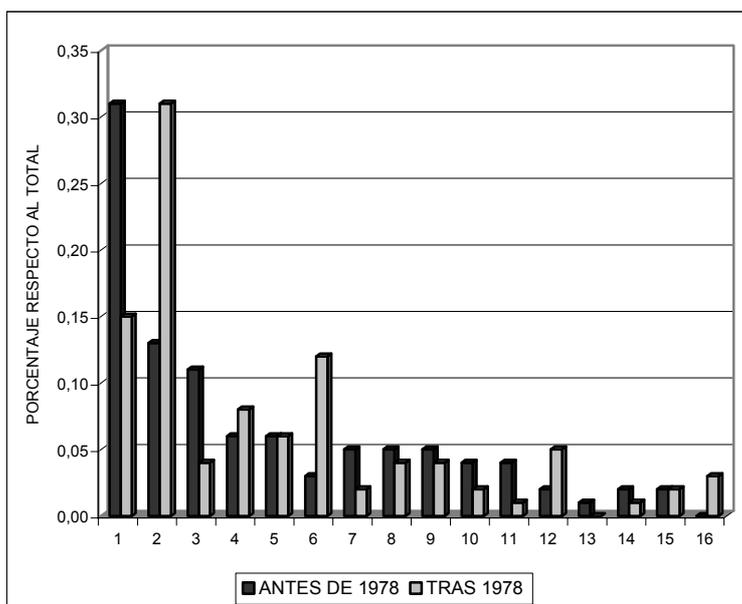


Fig. 4. Temas turísticos de mayor preocupación en la prensa local entre 1969-1977 y 1978-1985 (16).
Fuente: Periódicos Ciudad (1969-1977) y Canfali (1978-1985)

Leyenda: 1: Crisis energética; 2: Propaganda; 3: Tipo de clientela; 4: Falta de ayuda estatal; 5: Deficiencias en la oferta turística; 6: Estacionalidad; 7: Infradotaciones en infraestructuras extraturísticas; 8: Datos generales; 9: Saturación; 10: Viajes organizados, TTOO e importancia del aeropuerto del Altet; 11: Precios de las vacaciones; 12: Recuperación crisis económicas; 13: Competencia destinos emergentes; 14: Falta de profesionalidad en el sector hotelero; 15: Contrapropaganda realizada de Benidorm; 16: Condiciones laborales de los trabajadores de Benidorm

5. CONCLUSIONES

La sequía socio-económica de 1976-1985 padecida en la ciudad de Benidorm devino de la conjunción de dos factores: el natural y, primordialmente, el antrópico. Efectivamente, el crecimiento desmesurado de esta ciudad turística sin una dotación en recursos hídricos pareja determinó una agudización constante de los efectos de los periodos de indigencia e, incluso, de casi normalidad pluviométrica hasta la explotación de los reservas hipogreas del entorno del municipio de Beniardà (1979 y 1982) y el intercambio de aguas limpias por depuradas con los regantes de la zona (1984). Por ello, con la finalización del ciclo húmedo 1971-1975, junto con la nefasta gestión de los recursos del principal reservorio hídrico de la comarca de la Marina Baixa durante 1976, dio comienzo un periodo de incertidumbre hídrica y, por extensión, socioeconómica, que derivó en la importante crisis por desabastecimiento de agua potable de 1978. Así pues, dado

²⁰ Es decir, no se trataba de una situación crítica que requería, como en 1978, una actuación extraordinaria, sino de una medida complementaria con el objeto de evitar mayores agravios.

que, por un lado, los temporales de levante o gregal no fueron “excepcionalmente” efectivos tras 1975²¹, y, por otro, que la planificación territorial se planteaba a posteriori, aconteció una grave crisis por desabastecimiento de agua potable, hecho que repercutió en el sistema turístico de esta población reduciendo a corto plazo los beneficios empresariales e incrementando de forma sustancial los gastos de la Administración Local. A medio y largo plazo consolidó la imagen de Benidorm como un destino turístico masivo deficiente en infraestructuras básicas y con problemas de saturación y, por tanto, repulsivo a un turismo de mayores exigencias que ya había perdido casi de manera integral por la vocación estandarizada de Benidorm a partir de la materialización de las modificaciones acometidas en el PGOU desde 1958²².

6. AGRADECIMIENTOS

Expreso mi más sincero agradecimiento a los profesores Jorge Olcina Cantos y Fernando Vera Rebollo por sus inestimables consejos y sugerencias. Gratificación que hago extensible al profesor Juan Antonio Marco Molina por la cesión de datos pluviométricos correspondientes al periodo 1967-1980.

7. REFERENCIAS

- BOIX, M. *et al.* (1982). “La sequía de 1978-1981 en tierras valencianas”. *Cuadernos de Geografía*, 30, pp. 25-40.
- BRU RONDA, C. y SANTAFÉ MARTÍNEZ, J.M^a. (1995). *Agua y espacios de Ocio*. Fundación Caja del Mediterráneo y Universidad de Alicante, Alicante, 308 pp.
- CALVO GARCÍA TORNELL, F. y MORALES GIL, A. (Dirs.) (1998). *Potencial de captación y generación de tráfico del aeropuerto de Alicante*. Civitas, Madrid, 373 pp.
- CALVO GARCÍA-TORNEL, F. (2001). Efectos sociales y económicos de las sequías en España. En: GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.). *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Caja de Ahorros del Mediterráneo e Instituto Universitario de Geografía (Universidad de Alicante), pp. 373-387.
- CUADRAT PRATS, J.M. (2001). Percepción de la sequía en la fachada Cantábrica. En: GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.). *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Caja de Ahorros del Mediterráneo e Instituto Universitario de Geografía (Universidad de Alicante), pp. 277-301.
- ESTRELA, M.J. *et al.* (2002). *De la gota fría al frente de retroceso*. Colección interciencias, Valencia, 260 pp.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A.J. *et al.* (2003). “Aplicación de los procesos sinópticos objetivos a la Península Ibérica en otoño” *Investigaciones Geográficas*, 31, pp. 37-65.
- GAVIRIA, M. *et al.* (1977). *Benidorm, Ciudad Nueva* (Tomos I y II). Editora Nacional, Madrid, 760 pp. y anexos.
- GIL OLCINA, A. *et al.* (Eds.) (2004). *Aguaceros, aguaduchos e inundaciones en áreas urbanas alicantinas*. Publicaciones Universidad de Alicante, Alicante, 735 pp. y anexo cartográfico.

²¹ En ARMENGOT (2000, 284-288), en su análisis de las lluvias intensas del periodo 1976-1990, se indica que son comparativamente más importantes las fluctuaciones de eficiencia/inhibición que las de frecuencia, en el comportamiento interanual de los días sinópticamente favorables (PÉREZ CUEVA, 2001, 148).

²² “El Plan del 56, concebido con baja densidad y como ciudad jardín, empieza a ser discutido por los propietarios locales de terrenos, que llevan a las modificaciones de 1958 y 1963, todas ellas tendentes, a aumentar el volumen” (GAVIRIA *et al.*, 1977, 31).

- GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.) (1999). *Los usos del Agua en España*. Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante y Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 681 pp.
- GÓMEZ MARTÍN, B. (2000). *Clima y turismo en Cataluña: Evaluación del potencial climático-turístico de la estación estival*. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 551 pp.
- MARCOS VALIENTE, O. (2001). “Sequía: definiciones, tipologías y métodos de cuantificación”. *Investigaciones Geográficas*, 26, pp. 59-80.
- MORALES GIL, A.; OLCINA CANTOS, J. y RICO AMORÓS, A.M. (2000). “Diferentes percepciones de la sequía en España: adaptación, catastrofismo e intentos de corrección”. *Investigaciones Geográficas*, 23, pp. 5-46.
- OLCINA CANTOS, J. (2001). Causas de las sequías en España. Aspectos climáticos y geográficos de un fenómeno natural. En: GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.). *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Caja de Ahorros del Mediterráneo e Instituto Universitario de Geografía (Universidad de Alicante), pp. 49-109.
- OLCINA CANTOS, J. y RICO AMORÓS, A. (1995). “Sequías y golpes de calor en el sureste ibérico”. *Investigaciones Geográficas*, 3, pp. 47-79.
- PÉREZ CUEVA, A. (2001). Las sequías en tierras valencianas. En: GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.). *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Caja de Ahorros del Mediterráneo e Instituto Universitario de Geografía (Universidad de Alicante), pp. 131-159.
- PÉREZ CUEVA, A.J. (1983). “La sequía de 1978-1982. ¿Excepcionalidad o inadaptación?”. *Agricultura y sociedad*, 27, pp. 225-245.
- PÉREZ CUEVA, A.J. (1988). “Notas sobre el concepto, los métodos de estudio y la génesis de las sequías”. *Cuadernos de Geografía*, 44, pp. 139-144.
- QUEREDA SALA, J. y MONTÓN CHIVA, E. (1997). “Temporales de levante en la fachada mediterránea: ¿Sucesos imprevisibles?”. *Investigaciones Geográficas*, 18, pp. 5-17.
- QUEREDA SALA, J. et al. (2002). “Las interacciones atmósfera-mar en la climatología mediterránea del 2001”. *Investigaciones Geográficas*, 29, pp. 23-38.
- QUEREDA SALA, J.; MONTÓN CHIVA, E. y ESCRIG BARBERÀ, J. (2001). Situaciones atmosféricas de sequía en la fachada oriental de la Península Ibérica. En: GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.). *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Caja de Ahorros del Mediterráneo e Instituto Universitario de Geografía (Universidad de Alicante), pp. 111-129.
- RICO AMORÓS, A.M. (1998). *Agua y desarrollo en la Comunidad Valenciana*. Universidad de Alicante, Alicante, 163 pp.
- SALES, V. et al. (1982). “Análisis espacial y temporal de la sequía 1978-81 en España”. *Cuadernos de Geografía*, 30, pp. 13-24.
- TOHARIA CORTÉS, M. (2001). Las sequías en los medios de comunicación. En: GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.). *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Caja de Ahorros del Mediterráneo e Instituto Universitario de Geografía (Universidad de Alicante), pp. 487-491.
- VERA REBOLLO, F. (1987). *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. I.E. “Juan Gil-Albert” y Diputación Provincial de Alicante, Alicante, 441 pp.
- VERA REBOLLO, F. (2001). El ocio organizado: los paraísos turísticos. En: ROBOT GARCÍA, L.A., VALDEÓN BARUQUE, J. y VILLARES PAZ, R. (Coords). *Año mil, año dos mil. Dos milenios en la historia de España*. Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, pp. 453-474.